

revista *rúbrica* de Radio UNAM

Radio UNAM / Junio 2022 / Año 14 / Número 141

85 Aniversario

radio
UNAM

96.1 fm
860 am

Experiencia
sonora

www.radio
unam.mx

60 años de
contar historias

A Radio UNAM se le
escucha con el corazón

La radio florece todos
los días del año



culturaUNAM




recording

Editorial

Conocer la memoria de una institución como Radio UNAM es fundamental para preservar nuestra identidad. Este año la emisora recibió la distinción de formar parte de la *Memoria del Mundo de México*, otorgada por la UNESCO, por su colección de ficción sonora de los años 1960 a 2000. Honor que finalmente es posible gracias al espacio creativo y libre que es nuestra radiodifusora. Lugar en el cual han colaborado innumerables personalidades de la cultura de nuestro país. El reconocimiento de la UNESCO no es el único que ostenta Radio UNAM, en la última década se han sumado varios premios otorgados por la Bienal Internacional de Radio a nuestras producciones y que damos cuenta en estas páginas.

En este número de la revista buscamos asentar, en blanco y negro, esta memoria que nos enorgullece. Además, aprovechamos para lanzar reflexiones sobre los retos que conlleva el hacer radiofónico en el siglo XXI: el internet, las redes sociales, las *fake news*, los nuevos formatos sonoros.

La labor de Radio UNAM surge a partir de un sueño. Su fundador, Alejandro Gómez Arias, alguna vez soñó con una radio que se pudiera emitir en cientos de idiomas. Así, las producciones más destacadas siempre surgen del ideal común de servir al público. Hoy se llega a este 85 aniversario, ¡que se cumplan muchas más fantasías radiofónicas! y, con ellos, otros tantos reconocimientos. ¡Viva la emisora de nuestra Universidad Nacional Autónoma de México! 



Contenido



RÚBRICA 141

60 años de contar historias



Radio UNAM: cantera de productores y guionistas



La radio infantil y los lentes violeta



La radio se adapta



La radio florece todos los días del año



A Radio UNAM se le escucha con el corazón



Comunicación y palabra



DIRECTORIO

UNAM

RECTOR

Dr. Enrique Graue Wiechers

SECRETARIO GENERAL

Dr. Leonardo Lomelí Vanegas

SECRETARIO ADMINISTRATIVO

Dr. Luis Álvarez Icaza Longoria

SECRETARIA DE DESARROLLO

INSTITUCIONAL

Dra. Patricia Dolores Dávila Aranda

SECRETARIO DE PREVENCIÓN,

ATENCIÓN Y SEGURIDAD

UNIVERSITARIA

Lic. Raúl Arsenio Aguilar Tamayo

ABOGADO GENERAL

Dr. Alfredo Sánchez Castañeda

DIRECTOR GENERAL DE

COMUNICACIÓN SOCIAL

Mtro. Néstor Martínez Cristo

COORDINADORA DE DIFUSIÓN

CULTURAL

Dra. Rosa Beltrán Álvarez

DIRECTOR GENERAL DE RADIO UNAM

Benito Taibo

RÚBRICA

DIRECTOR

Héctor Zalik

COORDINACIÓN EDITORIAL

Andrea Castañeda

ASISTENTES EDITORIALES

Vania Vélez López

Deyanira Flores

Mario Alberto Sosa

Columba Mendoza

CONSEJO EDITORIAL

Benito Taibo

Carlos Narro

Josefina King Cobos

Oscar Gama

Marta Romo

MESA DE REDACCIÓN

Avril Smith

Elizabeth Herrera

Antonio Echartea

DISEÑO EDITORIAL

Ricardo Jaimes

Natalia Cano

Daniela Balderas

Valeria Castro

PORTADA

Idu Julián

ILUSTRADORES

Vartomio Cañ

Nadia Lima

América Rodríguez

Dhalia López

Daniel Valle

Kiawitzin Díaz

COLABORADORES

Carmen Limón

Silvia Cruz

Deyanira Morán

Margarita Castillo

Sergio Rued

VERSIÓN DIGITAL

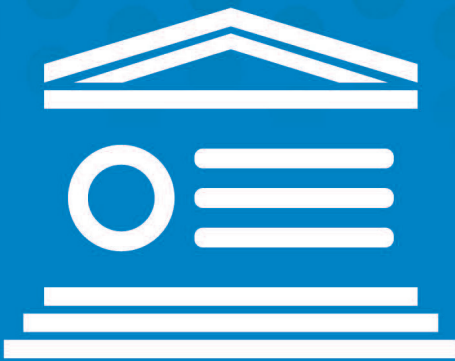
www.radio.unam.mx/rubrica

comentarios y sugerencias

rubrica.radiounam@gmail.com

Revista Rúbrica de Radio UNAM, Año 14, No. 141. Junio 2022, es una publicación mensual, editada por la Universidad Nacional Autónoma de México, Ciudad Universitaria, Delegación Coyoacán, C.P. 04510, Ciudad de México, a través de la Subdirección de Extensión Cultural de Radio UNAM, Adolfo Prieto # 133 Colonia Del Valle, Delegación Benito Juárez, CP. 03100, CDMX. Tel. 56233271 correo electrónico: radio@unam.mx, Editor responsable: Héctor Zalik Fernández Carrasco. Certificado de Reserva de Derechos al uso Exclusivo No. 04-2015-121416373200-203, ISSN: solicitud en trámite, ambos otorgados por el Instituto Nacional del Derecho de Autor. Responsable de última actualización: Anabel Mariana Fuentes González. Fecha de última modificación 31 de mayo de 2022.

El contenido de los artículos es responsabilidad de los autores y no refleja el punto de vista de los árbitros, del Editor o de la UNAM. Se autoriza la reproducción de los artículos (no así de las imágenes) con la condición de citar la fuente y se respeten los derechos de autor.



60 AÑOS

DE CONTAR HISTORIAS

REGISTRO MEMORIA DEL MUNDO DE MÉXICO PARA LA
COLECCIÓN DE FICCIÓN SONORA DE RADIO UNAM

Texto: CARMEN LIMÓN
Imagen: VARTOMIO CAÍN

En marzo de 2022, el acervo de Radio UNAM recibió la segunda inscripción en el registro Memoria del Mundo de México, que otorga la UNESCO a los documentos que demuestran su valor excepcional e irremplazable como patrimonio de la Humanidad. Cabe recordar que en 2018 la serie *Foro de la mujer*, dirigida y conducida por Alaíde Foppa y Elena Urrutia en los años 70 y 80, recibió la inscripción como la primera serie radiofónica mexicana de contenido feminista. Esta vez la distinción se otorgó a la colección de ficción sonora de Radio UNAM que documenta la evolución del género dramatizado a lo largo de seis décadas: de 1961 a 2020. Su principal característica es la diversidad: en géneros radiofónicos y dramáticos, en duraciones, repartos artísticos, directores y productores, en la exploración de distintas estéticas, la búsqueda de diferentes narrativas, etc. Contiene desde adaptaciones de obras de la dramaturgia universal y textos escritos para la radio por autores de talla internacional, hasta obras originales creadas especialmente para Radio UNAM, además de la participación de cerca de 500 voces de los actores y las actrices mexican@s más importantes de los últimos 60 años. Está totalmente digitalizada y consta de 1,039 programas. Este acervo documenta también una parte muy importante de la historia de la radio mexicana, específicamente de la producción dramatizada.

La colección comenzó en los años 60 por iniciativa del escritor español Max Aub, director de la emisora en ese entonces, con el objetivo de dar a conocer al público radioescucha las obras más representativas de la dramaturgia universal; eran, por decirlo así, representaciones teatrales llevadas a la radio. Con el paso del tiempo, el lenguaje radiofónico se fue imponiendo poco a poco a las formas del teatro y las representaciones teatrales radiadas fueron cediendo su lugar a novedosas obras radiofónicas narradas ya no solamente con palabras, sino a través de complejas imágenes sonoras que resultaron más significativas para las audiencias de cada momento.

Como ya mencioné, otro elemento relevante de este patrimonio es el registro con cerca de 500 voces de actores y actrices que

construyeron la ficción sonora en los últimos 60 años, no sólo en Radio UNAM, también en la XEW, en Radio Educación y en el Instituto Mexicano de la Radio, por mencionar sólo algunas radiodifusoras productoras de programas dramatizados. El cúmulo de estas voces le otorga al documento sonoro un mayor valor, pues registra los diferentes estilos de actuación de acuerdo con cada época, las diversas cadencias, las inflexiones personalísimas, los tonos irrepetibles de medio millar de artistas, muchos ya fallecidos, que viven en el recuerdo agradecido de generaciones enteras de radioescuchas.

En esta colección de ficción sonora está presente también el trabajo artístico de más de 70 directores y productores radiofónicos. En las series más antiguas, que datan de los años 60 a los 90, prevalecen los que con el tiempo se convirtieron en reconocidos profesionales del teatro, como Héctor Mendoza (Jefe de Producción de Radio Universidad en la época de Max Aub), José Luis Ibáñez, Juan José Gurrola, Enrique Lizalde, Nancy Cárdenas o Ludwik Margules, y sobresalen Óscar Chávez y José Estrada por la importante cantidad de producciones que encabezaron. En las series más recientes, realizadas a partir del año 2000, predominan quienes ya desde entonces centraban su actividad en la radio; son productores con diversos planteamientos y usos del lenguaje radiofónico como Emiliano López Rascón, Omar Tercero, Diego Ibáñez, Nuria Gómez Benet y el equipo de la barra *Resistencia modulada*. La colección también resguarda el trabajo de los imprescindibles de Radio Universidad: Carlos Illescas, escritor y productor, Rodolfo Sánchez Alvarado, impecable ingeniero de audio, y otros tantos guionistas, técnicos, colaboradores.


Según apunta Josefina King en su libro *Memorias de Radio UNAM, 1937-2007*, dos directores transformarían a Radio Universidad en una emisora profesional, acorde con los tiempos que corrían. Uno de ellos fue Max Aub. En escasos seis años, logró lo que nadie más ha podido hacer: la producción de 93 radioteatros, a razón de más de uno al mes, en muchas ocasiones traduciendo las obras, manteniendo a una pequeña compañía de actores que crecería con el paso de los años, con una selección de textos



dramáticos a la altura de la oferta de la escena del momento y de la demanda del público, llevando al aire obras dramáticas de vanguardia para beneplácito de la audiencia radiofónica, incluso antes que cualquier productor teatral a la escena. Max Aub es indiscutiblemente el más importante promotor y aglutinador de talentos en la creación de este acervo que al cabo de seis décadas se ha convertido en un documento histórico de gran valía.

Al revisar esta vasta producción, salta a la vista Radio Universidad como el lugar de creación idóneo de este patrimonio documental, el gran laboratorio de producción radiofónica dramatizada que de manera generosa ha puesto sus recursos técnicos y económicos, siempre insuficientes, compensados por el talento de sus colaboradores, siempre notable, al servicio de la experimentación de las narrativas de cada momento. Y la propia UNAM aparece como el mejor lugar para amalgamar las actividades teatrales y las radiofónicas y dar como resultado este importante registro de ficción sonora.

La postulación de estas grabaciones a la convocatoria 2021 para el registro Memoria del Mundo de México se hizo teniendo en mente la celebración del 85 aniversario de Radio UNAM, pues desde el primer radioteatro de Max Aub, grabado en 1961, hasta el realizado por el grupo más joven de productores de la emisora en diciembre de 2020, es decir, desde la tendencia primigenia que buscaba la interpretación impecable de un texto de factura virtuosa, hasta el ideal de una radio que atrape al oyente contemporáneo con historias narradas a partir de la combinación eficaz de voces, planos sonoros, música y efectos, este acervo muestra la evolución constante del trabajo de nuestra emisora y su contribución al desarrollo de la radio. Recibir en 2022 la inscripción a este registro tan codiciado es la forma perfecta de honrar 85 años de vida de Radio UNAM.

Los sábados a las 8 de la noche, a través del 96.1 de FM, se transmite una selección de este patrimonio sonoro, Memoria del Mundo de México 2021, de la UNESCO. 



LA RADIO FLORECE

TODOS LOS DIAS DEL AÑO

Texto: ANDREA CASTAÑEDA

Imagen: NADIA LIMA



El 14 de junio de 1937 empezó la transmisión de nuestra Radio Universidad como un proyecto educativo y cultural para la sociedad mexicana. La XEXX llegaba para marcar diferencia en el cuadrante, algunos columnistas en su momento expresaron en sus periódicos que era una estación de radio como las de Europa. Después de 85 años de la inauguración, Radio UNAM sigue consolidada en el gusto del público por la calidad en su programación.

A lo largo del camino, la frecuencia universitaria ha contado con renombradas voces: Carlos Monsiváis, Miguel Ángel Granados Chapa, Alaíde Foppa, por mencionar solo unas pocas; y de ellas ya hemos hablado en *Rúbrica*. Ahora es tiempo de nombrar a los contemporáneos que nos han brindado muchas satisfacciones. Productores, guionistas, actores que han sido galardonados en los últimos años por la originalidad y la buena realización de sus creaciones.

La Bienal Internacional de Radio es un encuentro que reúne a especialistas de medios de comunicación de diferentes partes del mundo, con el objetivo de intercambiar experiencias y análisis sobre la radio, el cual es organizado por la Secretaría de Cultura del Gobierno de México, a través de Radio Educación. En la Bienal se realizan diversas actividades como talleres, coloquios, conciertos, exposiciones y se convoca al Concurso Internacional de Producciones Radiofónicas, en el que diversas radios públicas de latinoamérica inscriben sus proyectos.

En éste encuentro, Radio UNAM ha sido galardonado en diversas categorías a lo largo de las 13 ediciones que se han llevado a cabo. En la más reciente, se llevó dos galardones; el tercer lugar en la categoría de radiodrama por “Pastoréptica: La Mayor Historia



Jamás Contada”, una pastorela satirizada sobre la guerra entre el cielo y el infierno, la cual se transmitió dentro del programa *Resistencia Modulada* en época navideña, bajo la producción de Diego Ibáñez. También se adjudicó una mención honorífica para *Jocus Pocus*, programa infantil bajo la producción de Silvia Cruz, con la emisión especial de Día de muertos, en la que los niños contaban leyendas y mitos en torno a la cosmovisión de la muerte de los antiguos mexicas.

En la quinta edición de la Bienal de Radio la serie *Gotas de plata*, escrita por Carlos Narro y producida por Octavio Serra, obtuvo el tercer lugar en la categoría de radiorevista con sus 180 cápsulas de formato corto que divulga el amor por el cine y da a conocer a los autores, escenas y música de las películas.

En la edición del 2016, la onceava, la adaptación radiofónica del libro de la autoría de José Revueltas, *El Apando*, con la producción de Héctor Zalik e Iván Primitivo, obtuvo el tercer lugar en la categoría de arte y cultura.

Y durante la novena Bienal, Radio UNAM se consolidó como la gran ganadora llevándose a casa 6 premios. El primer lugar, en la categoría de radioarte a “No identificado” y el tercer puesto de la misma categoría con la pieza “72 palabras”; en la categoría de radiodrama, se obtuvo el primer lugar con la cápsula dedicada a Armando Fraile Vega. Estas tres producciones de la serie *72 migrantes*, ofrenda sonora que surge a partir del altar virtual del mismo nombre, ideado por la periodista Alma Guillermprieto, éste derivado de la matanza de 72 migrantes en agosto del 2010 en San Fernando, Tamaulipas; a cada uno de los asesinados se le dedicó un texto escrito por reconocidos escritores. Esta producción estuvo a cargo de Héctor Zalik e




Iván Primitivo, bajo la batuta de Emiliano López Rascón, con la colaboración de la periodista Marta Acevedo y el productor Edmundo Cepeda.

El segundo lugar en la categoría de radiodrama lo obtuvo el dramatizado *El Gremio*, bajo la producción de Alba Martínez, con un guión original de Oscar Gama, el cual se planeó como un cómic radiofónico en el contexto del movimiento estudiantil del 68 en México.

A renglón sonido obtuvo una mención honorífica en la categoría de jóvenes para jóvenes; esta producción de Nuria Gómez Benet y Jessica Trejo es una adaptación radiofónica de textos de becarios de la Fundación de las Letras Mexicanas.

Y finalmente, Andrés Treviño, Vicente Aldrete y Diego Ibáñez se hicieron merecedores de otra mención honorífica en documental sonoro con *Juan González en el planeta Zaz*, radionovela de ciencia ficción que trata de las aventuras de un policía judicial que es abducido por los ovnis.

Pero no solo en la Biental Internacional de Radio se ha destacado Radio UNAM, en el 2017 la emisora cultural Radio Educación le entregó el reconocimiento *José Vasconcelos al Mérito en la Radio Pública* por ser una institución cuyas actividades han fortalecido a la radio pública y ha realizado aportaciones creativas en materia de investigación, gestión y desarrollo institucional.

Por los micrófonos y las cabinas de Radio UNAM han desfilado un sinnúmero de amantes del quehacer radiofónico y a 85 años de su inauguración sigue cosechando éxitos, el mayor de ellos es seguir contando con el agrado del público universitario quien ha gozado del esfuerzo de difundir el conocimiento en todas sus manifestaciones. 



LA RADIO INFANTIL Y LOS LENTES VIOLETA



Texto: SILVIA CRUZ
Imagen: AMÉRICA RODRÍGUEZ

LA RADIO INFANTIL Y LOS LENTES VIOLETA

Todo: es la respuesta a la pregunta ¿qué te ha dado Radio UNAM? Me dio la primera oportunidad de tener un trabajo relacionado con mis estudios universitarios, y todo el aprendizaje que una estudiante recién salida de la Facultad no sólo necesita, sino desea.

La Radio Universitaria me ha dado la posibilidad de vivir la historia cultural de México y el mundo, de observar al otro lado del cristal, de escuchar de viva voz, conocer grandes personas, científic@s, pensadores, artistas, escritor@s, music@s, un sinfín de gente que tiene el talento en las venas y lo comparte con los radioescuchas y los radioastas. Por supuesto, me ha dado la posibilidad de vivir de lo que me gusta, de hacer un trabajo que me llena, que me inspira, me provoca a buscar más cada día y me apasiona.

Ingresé a la Dirección General de Radio UNAM hace 25 años y he visto pasar en su cotidianidad voces, sonidos, personas y hechos que forman parte de la historia, cultural, social y política de nuestro país. He acumulado años, pero también muchas experiencias, conocimientos y mi amor por la radio se ha multiplicado.

Encuentro en la radio universitaria la posibilidad de aprender, hacer, crear, experimentar: nuestra radio tiene la nobleza de acoger a todo mundo, gente va, gente viene, algunos nos quedamos, y es un placer voltear a ver a tantos profesionistas talentosos y exitosos que encontraron en Radio UNAM una gran escuela y una enorme oportunidad de aprendizaje en el ámbito profesional “real”. Aquí se profesionaliza, se hace radio siempre desde la perspectiva universitaria, siempre enriquecida con el conocimiento que las grandes personalidades que generosamente comparten con los oyentes.

Yo he sido una de las grandes beneficiadas de toda esta riqueza cultural y humanística. Fui recibida y tratada como una profesional a pesar de la escasa experiencia laboral que tenía cuando ingresé; aprendí casi siempre por las buenas,



de la mano de grandes maestros y compañeros. Por supuesto que las malas no han faltado, de los errores siempre surgen grandes aprendizajes que nos hacen crecer de golpe.

Uno de mis errores más significativos fue con el programa *Enfoque internacional* de la Mtra. Mercedes Durand. Tristemente, al igual que muchos estudiantes, yo desconocía la programación de nuestra emisora, y al pedirme que produjera este programa, a pesar de tratar de ser muy cuidadosa, solo entregue la mitad de esa producción pues ignoraba que constaba de dos partes. Por supuesto, esa parte del programa, que por descuido mío no fue transmitido, era una entrevista con un diplomático, con el que la Mtra. Durand quedó mal. Cuando vi a Mercedes Durand en la Subdirección de Producción quería desaparecer, al tiempo que ella preguntaba “¿Usted es Silvia Cruz?”, “Sí”, respondí tímidamente. Tan señorial e imponente como era ella, volteó hacia mí, y me explicó lo que había ocasionado mi omisión. Solo pude ofrecer disculpas y decirle que yo desconocía el proceso de producción y la cinta con su entrevista había sido borrada.

Ese fue el inicio de una colaboración laboral que me llevó a conocer otra de mis pasiones: la docencia. Gracias al trabajo impecable, no había posibilidad de equivocarse, en la producción del programa de la Mtra. Mercedes Durand tuve la oportunidad de iniciar mi desempeño en el ámbito académico, al ser la maestra adjunta de una de las “Vacaciones Sagradas”, como era llamada en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, la Mtra. Durand.

La producción radiofónica ha sido mi gran pasión y he tenido a los mejores maestros, comenzando por Manuel Estrada, quien no solo me instruyó en la materia, sino que me empoderó al confiar en mi trabajo y hacerme responsable al asignarme la responsabilidad de la producción de ciertos programas y confiar en mi trabajo. También laboré con el Lic. Estrada, que al igual que la mayoría de los compañeros en Radio UNAM,



recibimos con los brazos abiertos a las nuevas generaciones y compartimos conocimientos y experiencias para enriquecer su paso por nuestra emisora.

Recordar estas experiencias y mi inicio como radioasta, me trae a la mente la manera como hacíamos radio hace 25 años: con cintas de carrete abierto y cartuchos. Era realmente una experiencia grabar en cinta de carrete abierto, con los locutores esforzándose al mil para no equivocarse y dejar al operador y a la producción poco o casi nada que editar. La edición a tijera fue una experiencia maravillosa en la que fui instruida por un gran operador y compañero, Carlos Montaña. De lo análogo emigramos a lo digital, del mini DVD al CD, hasta llegar a los formatos 100% digitales que nos permitieron seguir transmitiendo programas de radio, aún durante lo más crudo de la Pandemia por COVID 19.

Y justamente fue durante la pandemia que se realizó la XIII Bienal Internacional de Radio. *Jocus Pocus*, la revista infantil de Radio UNAM que tengo la dicha de conducir y producir, con el apoyo de Carmen Zumaya, recibió mención honorífica en la categoría de programa infantil.

Fue un gran golpe anímico y emocional pasar de hacer radio en vivo a hacer radio grabada y, aún peor, radio grabada en confinamiento. Fuimos explorando y descubriendo posibilidades hasta potenciar el talento de los “jocuconductores” que a la fecha demuestran enorme crecimiento como entrevistadores y reporteros.

El programa especial, por el que se ganó la mención honorífica, fue el de Día de muertos. Este exploró una de las tradiciones más significativas de nuestro México. Con una propuesta de Carmen Zumaya,


los jocusconductores eligieron su personaje o leyenda favorita y la presentaron en el programa, acompañada de música para niños sobre el tema de Día de muertos.

Esta mención honorífica fue un gran aliciente al trabajo que durante más de dos años hemos realizado desde casa. Las niñas y los niños han crecido, principalmente las niñas, y los integrantes del programa han cambiado, actualmente, *Jocus Pocus* está integrado por Santi, Yare, Dani, Renata, Demian, Ariadna, Ricky, Liber y Diego Emilio.

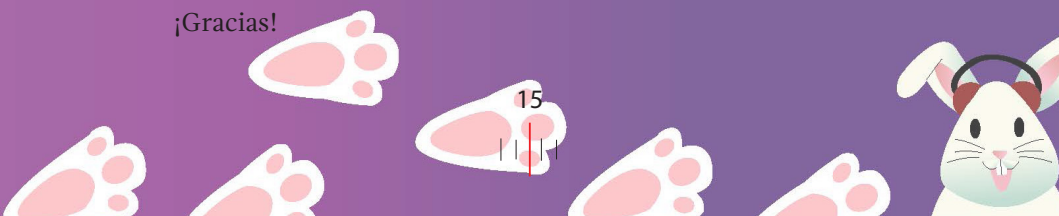
Por fortuna, la radio para niños nos dio a Radio UNAM y a mí, otra mención honorífica por “El Quijote de la mancha, una serie para niños”, que se transmitió en *Temboruco*, *Cachivaches* y *Chucherías*, programa infantil, también bajo mi producción. Este programa fue el antecesor de *Jocus Pocus*.

Entre las muchas cosas que me ha dado Radio UNAM, además del amor por la radio para niñas y niños, están los lentes violeta. Ver y vivir la evolución que los programas de género han tenido en la emisora, en la UNAM, en México y el mundo; la lucha por la igualdad, por los derechos de las mujeres y las niñas se han convertido también en mi lucha, *Escuchar y escucharnos* es, además de un escaparate para construir igualdad, un espacio de gran aprendizaje.

¿Qué me ha dado Radio UNAM en 25 años? TODO, y es lo mismo que yo quiero retribuir a la emisora y a la universidad, TODO.

“Bendita Radio UNAM, bendita Universidad”, dicen mis compañeros, y como decía mi abuelita “lo dirán de chía, pero es de horchata”. 

¡Gracias!

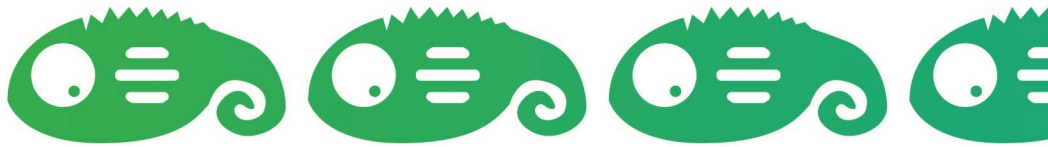


HORA	LUNES	MARTES	MIÉRCOLES	JUEVES	VIERNES	SÁBADO	DOMINGO	HORA
00:00 00:02	HIMNO NACIONAL							00:00 00:02
00:02 01:00					CARPE NOCTEM			00:02 01:00
01:00 02:00		TESTIMONIO DE OÍDAS		TESTIMONIO DE OÍDAS		TESTIMONIO DE OÍDAS §	TESTIMONIO DE OÍDAS §	01:00 02:00
06:00 06:06	HIMNO NACIONAL Y RÚBRICA							06:00 06:06
06:40 06:55	VIENTO DE BRONCE							06:40 06:55
06:55 07:00	CORTE INFORMATIVO							06:55 07:00
07:00 8:00	PRIMER MOVIMIENTO *							07:00 8:00
08:00 9:00								08:00 9:00
9:00 10:00								9:00 10:00
10:00 10:12	XOCHIKÓZKATL	LAS ESQUINAS DEL AZAR	ESCUCHAR Y ESCUCHARNOS**	SEMBRASTE FLORES	LA CIENCIA QUE SOMOS	JOCUS POCUS *		10:00 10:12
10:12 10:20								10:12 10:20
10:20 10:30								10:20 10:30
10:30 11:00								10:30 11:00
11:00 11:20								
11:55 12:00	EN SU TINTA	EN CLAVE MUSICAL	EN SU TINTA	EN CLAVE MUSICAL	EN CLAVE MUSICAL	EN CLAVE MUSICAL		11:55 12:00
12:00 12:30							OFUNAM	12:00 12:30
13:00 13:30	NOTICARIO PRISMA RU*					LA ARAÑA PATONA		13:00 13:30
14:30 15:00							MIOCARDIO §	14:30 15:00
14:45 15:00								14:45 15:00
15:00 15:15	VIENTO DE BRONCE §							15:00 15:15
15:15 15:30					ESCAPARATE 961 *			15:15 15:30
15:30 16:00							SEMBRASTE FLORES §	15:30 16:00
16:00 16:05	CORTE INFORMATIVO					ESQUINAS AZAR §		16:00 16:05
16:05 16:12	HABITARE	DERECHO A DEBATE	ISLAS RESONANTES	REVISTA DE LA UNIVERSIDAD	VIDA COTIDIANA			16:05 16:12
16:12 16:20								16:12 16:20
16:20 16:30								16:20 16:30
16:30 17:00								16:30 17:00
17:00 17:30						SABEN LAS PALABRAS §		17:00 17:30
17:30 17:45						GABINETE CURIOSIDADES		17:30 17:45
18:00 18:15	CON-CIENCIA	HIPÓCRATES 2.0	HACIA UNA NUEVA MÚSICA	AL COMPÁS DE LA LETRA		MUNDOFONÍAS		18:00 18:15
18:15:18:30					MIOCARDIO			18:15:18:30
18:30 18:45	SABEN LAS PALABRAS							18:30 18:45
18:45 19:00					CUANDO EL ROCK...			18:45 19:00
19:00 19:30	PANORAMA DEL JAZZ					ISLAS RESONANTES §		19:00 19:30
19:30 19:50								19:30 19:50
19:50 20:00								19:50 20:00
20:00 20:30	RESISTENCIA MODULADA *					RADIODRAMAS		20:00 20:30
20:30 21:00								20:30 21:00
21:00 22:00						INTERSECCIONES		21:00 22:00
22:00 23:00							LA HORA NACIONAL	22:00 23:00



La radio se adapta

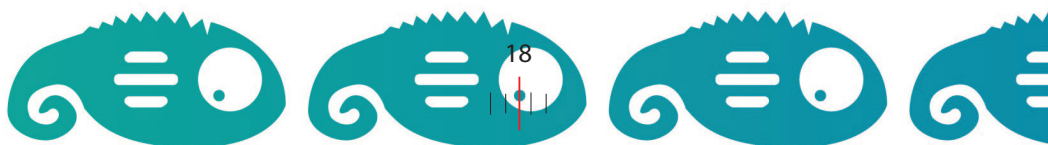
Texto: HÉCTOR ZALIK
Imagen: VARTOMIO CAÍN

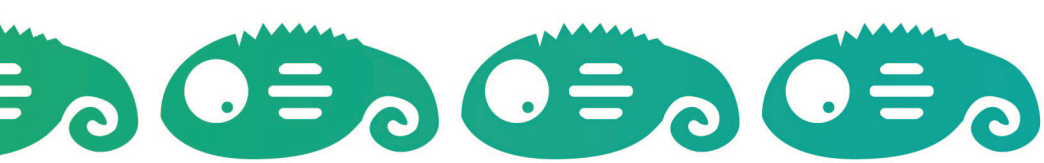


Cuando llegue el momento, la radio también transmitirá el apocalipsis.

En varias ocasiones se me han acercado estudiantes de distintas universidades para decirme algo como: “¿la radio ya se va a morir verdad?, eso dice mi profesor”. Yo les digo que no, que más bien está viviendo una metamorfosis, y que si hay algo seguro es que sobrevivirá al apocalipsis. Y es que todo indica que en un mundo tan convulsionado, cada vez que llega alguna catástrofe, lo que persiste es la radio. En los temblores, en los tsunamis, en las pandemias; cuando no funcionan los celulares, cuando se va la luz, cuando pasa el temblor... el medio que más queda a la mano es la radio. Tal vez sea porque su forma de transmisión es el aire mismo. ¿Alguna vez han escuchado que alguien viva del aire? Bueno, en este oficio realmente vivimos del aire.

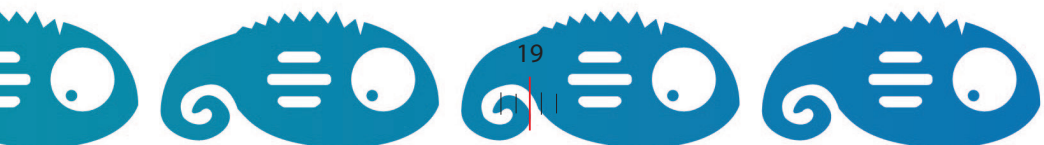
Aunque ahora con el internet, tal vez sea mejor decir que también vivimos de datos digitales que se transmiten vía streaming. ¿Suena menos romántico verdad? Lo cierto es que los nuevos medios plantean retos enormes para los radialistas. El escenario es muy distinto al del siglo xx donde la comunicación era sobre todo vertical, en ese tiempo los grandes medios acaparaban la comunicación y el público estaba muy limitado a estos poderes fácticos. Ahora, la mayoría de los mexicanos tienen acceso a internet, unos 84 millones según un estudio del INEGI en 2020. Esto sin duda ha cambiado las reglas del juego, hoy las personas pueden tener su propio medio de comunicación y expresarse libremente. Estamos ante una comunicación activa: quien te escucha puede fácilmente responderte en los comentarios donde publicas tus programas, por ejemplo. Eso nos obliga a que si queremos ser escuchados, debemos también escuchar.

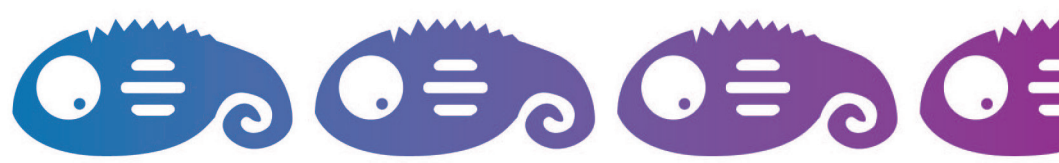




En este tiempo, ante un mundo veloz y en constante cambio, puedo decir que la gran virtud de la radio es su adaptabilidad. Cualidad que le da una ventaja sobre otros medios, pues fácilmente encuentra la forma de fluir, como si fuera un líquido radiofónico que se amolda a las circunstancias. En internet, el podcast parece ser la mejor forma radiofónica que se ha encontrado: programas disponibles bajo demanda que se pueden compartir, descargar y guardar; son accesibles y portátiles. Ciertamente no todos los creadores de radio estarían de acuerdo con estas palabras. Hay quien me ha dicho que la radio es sólo lo que se transmite al aire; solamente sonido, sin ninguna imagen: el texto o añadido que puede darnos el internet, y que todo lo demás que no sea sonido transmitido vía aérea, es otra cosa y no debe llamarse radio. En lo personal, me gusta pensar que ese fluido de lo radiofónico sigue persistiendo en los formatos del internet, como una expansión de su esencia, como si fueran las hijas vitaminadas de la radio.

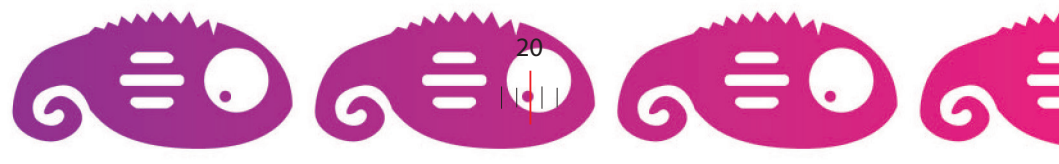
En esta ciudad apocalíptica he comprobado que la radio persiste en los momentos más críticos. Mi mejor ejemplo es *Intersecciones*, programa de conciertos en vivo de música fusión. El cual ha experimentado, a lo largo de estos años, un sinnúmero de formatos, esto no por capricho sino por necesidad. Cada vez que hay una catástrofe en esta ciudad: terremoto, contingencia ambiental, pandemia; debe de modificarse el tipo de programa a emitir. Estas decisiones pueden suceder con días de antelación, horas o minutos. Nuestro formato base, el concierto en vivo presentado por la conductora Montserrat Muñoz, va surfando las tormentas del apocalipsis.





En 2017, después del sismo, hubo que realizar algunas emisiones desde cabina, además de sumar contenido que le diera relevancia a la tragedia que estábamos viviendo. Ahora en los tiempos de pandemia, se ha hibridado: al aire presentamos la música de alguna banda y por el facebook live se realiza la entrevista al grupo invitado, esto minutos antes de la transmisión por el 96.1 FM. Se ha convertido así en un programa transmedia. De hecho, durante esta pandemia, hemos explorado multitud de posibilidades: en ocasiones se presentan dos bandas en un solo programa; en otra emisión transmitimos un concierto que el festival de jazz NEUMA preparó para *Intersecciones*; en 2021 Vivir Quintana realizó un concierto transmitido en vivo en la Sala Julián Carrillo, pero sin público por las medidas sanitarias. Sin duda todos estos cambios han surgido a partir de las circunstancias, sin embargo no dejo de pensar que son posibles gracias a la adaptabilidad inherente de la radio. Es decir, sería mucho más difícil cambiar radicalmente, de un día para otro: un festival, una feria del libro, una obra de teatro, una exposición, una película o un libro. Los programas de radio, en contraste, pueden hacerlo.

Radio UNAM me ha dado muchas cosas, sobre todo la posibilidad de crear; ¡de escribir en estas páginas! Y es a través de la acción creativa que he podido aprender y crecer, pues me obliga por una parte a reflexionar y, por otra, a ir descubriendo las cosas que me funcionan al momento de hacer radio; y las que no. En síntesis, me obliga a adaptarme. Por eso, en este aniversario 85 no puedo hacer otra cosa más que agradecer y festejar una estación plural, libre y llena de historia como es Radio UNAM. ¡Feliz cumpleaños! 🎂



LA RADIO

florece todos los días del año

Texto: DEYANIRA MORÁN

Imagen: AMÉRICA RODRÍGUEZ



Desde la primera vez que prendí la radio por *motu proprio* fue porque ya tenía la costumbre de escucharla. Disfrutaba desde niña la música, las noticias y los programas hablados. Me gustaba sintonizar AM o FM, encontrar voces y enterarme de todo lo que se pudiera. En onda corta (*shortwave*) buscaba en el dial emisoras ubicadas en algún lugar del mundo desde un pequeño aparato radiofónico y eso se volvió parte de mi cotidiano. Ha pasado mucho tiempo desde esos inolvidables años 80 hasta este momento que estamos viviendo del siglo XXI en el que la radio sigue viva. Nos ha tocado, a mi generación y a las anteriores, atestiguar cambios que solo en la ficción pensábamos lógicos.

En los 90 por ejemplo, nuevas tecnologías llevaron a la radio a mejorar su calidad de sonido y luego, el nuevo siglo trajo consigo un uso de internet generalizado así como nuevas formas de consumir contenidos; sin embargo, la radio se mantuvo firme, floreciendo todo el tiempo, presente, vigente y de pie. Le han surgido parientes muy actuales como los podcast, se han agregado herramientas como la imagen, o bien redes sociales digitales que más allá de marginar, la alimentan.

Cada día hay elementos nuevos que la hacen adaptarse y destacar en los momentos más álgidos donde incluso corremos peligro: un terremoto, un huracán, una guerra. Ahí está la radio haciendo una labor social, como en esta pandemia que dejó al descubierto la posibilidad de enfrentar retos desde los medios de comunicación. Uno de ellos plantea cómo cerrar la puerta a las noticias falsas, una mala práctica que ya existía pero que desafortunadamente creció y hemos visto en los tiempos que corren, cómo es que muchos medios dejaron crecer el monstruo de la mentira.


Reflexionemos juntos sobre este tema tan delicado. Al publicar contenidos nunca debemos perder de vista los códigos que son parte inherente del periodismo. Pese a que lo saben, muchas empresas informativas generan publicaciones engañosas. Para ilustrar esta premisa aludiré a Álex Grijelmo, escritor y periodista español quien atinadamente a través de algunos de sus textos deja abierto un debate profundo sobre el universo de mentir con hechos verdaderos, una práctica que puede pasar desapercibida pero que puede resultar incluso más dañina que las *fake news*.

Su idea trata de dejar al descubierto cómo es que se pueden generar las manipulaciones informativas. Una manera es el **silencio**, “esa forma de decir callando”, dice el periodista, contar medias verdades o incluso desarrollar el “arte” de mentir en el periodismo con hechos reales. Existen medios que nos cuentan verdades a su modo, olvidándose de la ética o la calidad de la información y lastimosamente basan contenidos a favor de su negocio o líneas editoriales destacando noticias que pueden ser ciertas pero no veraces.

Dicho de otra manera, alguien decide que algo no ocurra y no ofrece datos necesarios para que un hecho se comprenda correctamente. Las mentiras o noticias falsas a final de cuentas pueden ser desenmascaradas, las medias verdades no, por tanto, ¿cuáles dañan más a la sociedad? Una cosa es la mentira y otra la intención de engañar.

Llegamos al 2022 y el tiempo le ha enseñado a la radio a transformarse conservando su esencia aún con las nuevas plataformas. Ejemplo de lo anterior es nuestra Radio UNAM, emisora pública y universitaria que a punto de cumplir 85 años nos sigue abriendo posibilidades sin ninguna otra intención más que la de procurar ser una opción constante de contenidos de calidad.

Desde su nacimiento en 1937, Radio UNAM es un ente vivo que se ha nutrido de un número inmenso de generaciones que han pasado por sus micrófonos, cabinas y todos los sitios de la radio desde donde nace un sonido y una palabra que se produce para ser escuchada a través de sus frecuencias. ¿Qué nos ha dejado Radio UNAM todos estos años?, como radioescuchas mucho aprendizaje, como hacedores de contenidos, también.

En lo personal, a Radio UNAM la considero como esa ventana que le permite a su audiencia asomarse a nuestra Universidad y descubrir a través de un lenguaje radiofónico el quehacer diario de la Universidad de la Nación; conocimiento que es proyectado e impacta en el ámbito nacional. Enhorabuena por estos 85 años, vivir este momento desde el corazón de la emisora es de las más grandes experiencias que se pueden sentir, y vivir, claro. 



A Radio UNAM se le escucha con el corazón

Texto: MARGARITA CASTILLO

Imagen: DHALIA LÓPEZ



La memoria es lo que le permite al humano avanzar.

Mediante la memoria acumulamos experiencias, las razonamos, es cierto, pero es incluyéndose en nuestra vida es como las incorporamos a nosotros.

En nuestros primeros años de vida, quien nos encamina amorosamente, es la persona que marcará la manera que tengamos de **aprehender** al mundo. Es esta persona quien nos mostrará cómo depende de una decisión emotiva-consciente **nuestra** elección, la extracción que hagamos a cada pedazo de vida, y cómo la incorporaremos a nuestra memoria.

Es muy importante decidir **con qué ojos, con qué oídos y con qué piel** queremos atrapar parte de lo que nos sucede a lo largo de la vida.

Yo quiero manifestarles que, por decisión propia, son LOS SONIDOS a los que les he permitido guarecerse en mí de manera privilegiada. Tengo dentro de mí, acumulados, miles de sonidos: voces humanas y de la naturaleza, voces metálicas, de máquinas, así como todos los sonidos que producen los inventos humanos. Pero **sobre todo**, guardo y atesoro con gran celo todos los **silencios** (grandes y pequeños) que rodean a cada sonido. Son precisamente ellos, **los silencios**, los que le dan realce y enmarcan a los sonidos sonoros.

Trabajo en Radio UNAM desde 1980 y durante este tiempo he encontrado el verdadero **sentido al sonido de las palabras**; he descubierto como hacer que sean cada vez más poderosas, cada vez más convincentes. Así, mi trabajo es, desde siempre, ofrecerle al radioescucha, a través de las palabras hechas voz, una reflexión inteligente; compartirle al escucha, esa idea sólida, con argumentos claros y palabras idóneas dichas de tal manera que se vuelvan convincentes.

En todos mis años de trabajo he vivido anécdotas maravillosas, de las cuales hoy quiero escribirles sobre dos. En una de las tantas visitas que hacen a Radio UNAM los grupos de estudiantes que cursan la carrera de Comunicación, uno de los chicos, al final de la plática que di, me preguntó si yo podría dar un curso para que él o ellos pudieran hablar de manera con-vin-cen-te. Le contesté que no es mediante un curso de locución que alguien podría prepararlos para eso; que, para ser convincentes, por lo menos, tienen que entender o estar de acuerdo con lo que van a leer en voz alta.

También sostengo que, para ser convincentes, necesitamos antes que nada **ser**. Sí, SER nosotros mismos; si no, solamente seríamos máquinas repetidoras de palabras. Para poder hablar de manera convincente necesitamos hablar desde una posición personal, necesitamos **tener un punto de vista propio**; porque si no solamente nos dedicaríamos a leer textos que escriben otros.

La idea de **ser** implica tener una posición personal en todo lo que hagamos. Si sabemos **quiénes somos** nos resultará mucho más sencillo encontrar qué nos gusta hacer y para qué somos buenos; sólo entonces **sí** le seremos de gran utilidad al mundo. Nuestro trabajo solamente importa **si le es útil al mundo que nos rodea**.

En resumen, para mí hablar correctamente sería hacer **nuestra una palabra** y pronunciarla tan bien que se convierta en una mano extendida que acaricie desde el oído hasta el corazón de quien nos escucha.

También quiero contarles que, en otra de las visitas a la estación por parte de jóvenes inquietos, uno de ellos me preguntó qué podía hacer para tener el puesto que yo tengo. Lo primero que le tuve que explicar es que yo no tenía ningún




puesto, ni nada que alguien pudiera pelearme o quitarme; y que lo único que hacía en nuestra emisora, era trabajar y que por esa razón soy MUY FELIZ.

Le mencioné que lo que realmente nos debería preocupar a él y a mí era que todos tuviéramos trabajo, no sólo por derecho, sino porque todos le podemos ser útiles a la sociedad. Todos los que tengan algo que decir pues que lo digan, o que lo escriban, o que lo filmen, o que lo pinten, o que lo esculpan.

Lo último que quiero escribirles es de cómo me llena de enorme regocijo poder acompañar en su cumpleaños 85 a **la voz de la Universidad Nacional Autónoma de México**, siendo parte de la misma.

Me encanta poder compartir con todos los radioescuchas de nuestra emisora los trabajos que para sus oídos realizamos con cariño y compromiso todos los trabajadores, **todos**, desde quienes mantienen limpia a la emisora, quien abre la puerta de las instalaciones, quien contesta los teléfonos, quien hace trámites administrativos, hasta quienes transmiten para que las ondas inunden al Valle de México y a todo el país.

Finalmente, le doy las gracias a la vida, por permitirme trabajar para una estación tan especial como Radio UNAM, por gozar de la calidad que le da ser autónoma; hecho que nos permite tener pluralidad y generar vanguardia en temas y formas auditivas, con el debido compromiso que esto significa.

Algo que me ha dado trabajar en la UNAM es poder mantenerme bien, sin lujos, pero sintiéndome una mujer muy, MUY DIGNA. 



Comunicación y Palabra

Texto: SERGIO RÜED
Imagen: DANIEL VALLE

Se dice que “hablando se entiende la gente”; sin embargo, ¿cuántos individuos, de esos que juntos conformamos a lo que llamamos la gente, sabemos hablar y comunicarnos correcta y asertivamente?

Estudié la Licenciatura de Teatro y Actuación en el Centro Universitario de Teatro de la UNAM del año 2007 al 2011. Pero una década antes (1997) tuve la fortuna de estudiar Oratoria bajo la tutela de los máximos representantes de esta disciplina en México de aquellos años, y de poner en práctica lo aprendido en eventos masivos como maestro de ceremonias.


He de decir que desde niño la comunicación ha sido mi gran tema a resolver en mi vida. El poder establecer una comunicación abierta y efectiva con mis padres, mis compañeros de la escuela y conmigo mismo, no fue algo que hoy pudiera decir que conseguí ni medianamente en la primera etapa de este andar de mi existencia. Y estoy convencido de que, justamente, esa gran dificultad, fue la que me impulsó y me condujo, de forma inconsciente y, a mi percepción, milagrosa, a dedicar mi vida a aportar a todo tipo de personas, herramientas para mejorar la comunicación y, por ende, a fortalecer la seguridad y confianza en sí mismas para facilitar y acelerar el camino hacia eso que se suele llamar éxito, conquistando una alta y plena calidad de vida en todos los aspectos.

Y es que, ¿quién no ha escuchado que “el pez por la boca muere” o que “el gran poder del ser humano es la palabra”? Si pensamos en los giros más importantes de nuestras vidas, lo más probable es que estos se hayan detonado a partir de algo que dijimos... o que no dijimos. Es por eso que el



denominado **Arte de Hablar en Público** nos exige consciencia del decir de la que deberíamos responsabilizarnos. Pues, a mi entender, la mayoría de los más terribles conflictos personales, sociales, familiares, nacionales, internacionales... digamos mejor: humanos, empiezan en un malentendido. En mi caso, cuando detecté esto y me propuse convertirme en el mejor profesor de Oratoria que puedo llegar a ser, los beneficios de la comunicación asertiva y la palabra consciente se dejaron ver y sentir al instante en todos los aspectos de mi vida. Y ahora mi compromiso con lo que yo mismo llamo **Alquimia Verbal** se solidifica a cada curso y a cada clase que tengo el privilegio de impartir.

Yo percibo la radio como un gran micrófono, como un gran altavoz con la capacidad de multiplicar a la máxima potencia el alcance y proliferación de los mensajes portadores de ideas. Pero, estas ideas, pueden ser carentes de la sustancia que impregna de compromiso con la evolución y el bienestar de la humanidad y de todo lo que esto conlleva. Esta es la razón de la importancia de la toma de consciencia acerca de la comunicación y la palabra que, todos aquellos que hacemos posible la permanencia viva de la radio, debemos tomar.

Radio UNAM cumple 85 años de existencia y siento que llegué 80 años tarde; pero, en estos últimos cinco años de su maravillosa vida, he tenido la bendición de que esta gloriosa radiodifusora me permitiera ser parte de su historia y compartir las herramientas indispensables que todos como gente y como raza, que sí somos, debemos incluir en nuestro acervo práctico para que hable el Espíritu al que se refirió aquel grande. 



radio
UNAM